

Un líder llamado *Fidel Alejandro*

**María Luisa
García Moreno**



Edición: *María Luisa García Moreno*
Diseño y realización: *José Ramón Lozano Fundora*
Ilustraciones: *Ángel Velazco Hernández*
Corrección: *Magda Dot y Arlet María Mayo Torres*
Cuidado de la edición: *Tte. cor. Ana Dayamín Montero Díaz*

© María Luisa García Moreno, 2020
© Sobre la presente edición:
Casa Editorial Verde Olivo, 2020

ISBN 978-959-224-485-6

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en ningún soporte sin la autorización por escrito de la editorial.

Casa Editorial Verde Olivo
Avenida de Independencia y San Pedro
Apartado 6916. CP 10600
Plaza de la Revolución, La Habana
volivo@unicom.co.cu

Índice

Prologuillo / 4
Entre libros y silencio / 6
La hora se acerca... / 8
Por una patria sin despotismo / 10
Columnas morales de la Patria / 12
Nace el MR-26-7 / 14
México, tierra hermana / 16
Libres o mártires... / 18
Presos! / 20
El Granma / 22
Travesía y desembarco / 24
El bautismo de fuego / 26
Hacia la Maestra / 28
Ahora sí ganamos la guerra! / 30
La primera victoria / 32
Tres hechos trascendentes / 34
Hacia el Turquino / 36
La madurez de la guerrilla / 38
La guerrilla se extiende / 40
Ofensiva contra la Sierra / 42
El Jigüe / 44
Ofensiva final del Ejército Rebelde / 46
Guisa / 48
Maffo / 50
Esta vez, los mambises sí entraron a Santiago / 52
La Caravana de la Libertad / 54
Cuba y Fidel / 56
Bibliografía / 58

Prologuillo

Revolución Cubana: 1959-

Enero de victorias: 1959

Sierra Maestra: 1956-1958

Desembarco del *Granma*: 1956

Asalto al cuartel Moncada: 1953

Universidad de La Habana: 1945

Colegio de Belén, La Habana: 1942

Colegio de Santiago: 1932

Birán: 1926

Noventa escalones para ascender a la cima de una vida dedicada a los demás, a Cuba, a su América, a la humanidad.

Era solo un niño y se manifestó en defensa de su dignidad.

Era solo un joven y se pronunció contra la corrupción que imperaba entonces en la Universidad habanera y en toda la sociedad cubana.

Era solo un joven cuando hizo repicar de nuevo la campana de la Demajagua para que los estudiantes y la juventud, del país y del planeta, reclamaran los derechos de quienes se saben con razones e ideales suficientes.

Era solo un joven cuando hizo desbordarse en nuestras calles un mar de cubanas y cubanos en la Marcha de las Antorchas.

Era solo un joven, cuando a la cabeza de un centenar de combatientes se propuso alcanzar el cielo por asalto y librar su tierra de la tiranía.

Era ya un líder cuando comprendió la necesidad de reclamar los derechos de cada cubano con las armas en la mano.

Era ya un líder cuando al frente de los barbudos protagonizó la Caravana de la Libertad.

Era ya un líder cuando se convirtió desde ayer y para siempre en conductor de nuestro pueblo y figura de talla mundial.

Por eso, es él en cada niño, joven, hombre o mujer que le imita, que le sigue, que le ama, que expresa "Yo soy Fidel"... Porque son grandes, desde que nacen, aquellos que con sus nombres escriben millones de historias en solo tres palabras: justicia, dignidad, libertad.

Rafaela Valerino Romero

*A los niños y jóvenes cubanos,
para que florezcan en el amor sin límites
a Cuba y sus héroes,
para que su amor a Fidel perdure por siempre,
para que conozcan un poquito mejor
cómo sucedió todo.*

Entre libros y silencio



Tras el juicio amañado por el asalto a los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, condenado ya a 15 años de prisión, Fidel fue trasladado al Reclusorio Nacional para Hombres,¹ en la Isla de Pinos —hoy Isla de la Juventud—, caracterizado por sus edificaciones circulares y conocido como “presidio modelo”.

Llegó el sábado 17 de octubre de 1953; sus compañeros habían arribado cuatro días antes y, desde allí, las dos muchachas² habían sido trasladadas a la cárcel para mujeres de Guanajay.

Con la presencia de Fidel, las cosas adquirieron otro ritmo. De inmediato fue creada la Academia Ideológica Abel Santamaría y se decidieron las materias que se impartirían para que los combatientes adquirieran una cultura general. Los profesores fueron elegidos entre los propios moncadistas; Fidel sería el encargado de explicar Filosofía.

¹ Construido en las afueras de Nueva Gerona, entre los años 1926 y 1931.

² Melba Hernández Rodríguez del Rey (Cienfuegos, 1922-La Habana, 2014) y Haydée Santamaría Cuadrado, Yeyé (Encrucijada, 1922-La Habana, 1980). Ambas militaron en la Ortodoxia, fueron moncadistas y fundadoras del MR-26-7; combatientes de la clandestinidad y del Ejército Rebelde. Tras el triunfo revolucionario asumieron múltiples responsabilidades.

Crearon la Biblioteca Raúl Gómez García, donde —gracias a solicitudes y regalos— fueron acumulando una buena cantidad de libros, entre los que no faltaban los de Martí.

Presentaron a la dirección del penal un pliego de demandas, mediante las cuales reivindicaban su condición de presos políticos.

Como todos, Fidel dedicaba tiempo a leer y escribir cartas a la familia; pero también a pensar, a concebir el modo en que se estructuraría lo que sería el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7).

Un buen día, a mediados de febrero de 1954, el dictador Fulgencio Batista visitó el reclusorio. Sintió música y prestó atención pensando que era un halago más a su persona, hasta sonrió un poco; pero eran los moncadistas que a viva voz cantaban el “Himno del 26 de Julio”.³

El gesto de rebeldía tuvo consecuencias: algunos fueron llevados a celdas de castigo; Díaz Cartaya recibió una fuerte paliza y fue recluido en el pabellón de enfermos mentales y Fidel fue confinado aparte, incomunicado y sin luz. Así permaneció durante tres meses, sin siquiera poder conversar.

Desde mediados de abril, en medio de su soledad, se impuso la tarea de reescribir con zumo de limón su alegato de autodefensa, en pequeñas notas y entre los renglones de las cartas.

Cuando al fin le levantaron la incomunicación, quedó de todas formas apartado de sus compañeros, —“Me volveré mudo”,⁴ confesaría en una carta—, solo entre los libros y el silencio.

³ Creado por el moncadista Agustín Díaz Cartaya (Marianao, 1929-). Además del “Himno del 26 de Julio”, compuso otras seis marchas.

⁴ Fidel Castro: “Carta a Naty Revuelta”, en archivo de la Oficina de Asuntos Históricos (OAH).

La hora se acerca...



Ya en junio de 1954, Fidel tuvo lista la reconstrucción de su autodefensa; Melba y Haydée, quienes habían salido de prisión el 20 de febrero, se encargarían de planchar aquellas notas para que el zumo se hiciera visible y luego copiarlas, imprimirlas en forma de folleto y distribuir *La historia me absolverá*.

Desde el propio penal, Fidel responsabilizó a las dos muchachas con el trabajo clandestino; dio instrucciones para que la lucha contra la dictadura no cesara y las previno acerca de politiqueros que, con afán de lucro personal, trataban de captar a los moncadistas exiliados en México y Centroamérica.

Con respecto a esperar el momento adecuado y no lanzarse a intentonas fáciles e inútiles, Fidel escribió: “Nuestra hora se acerca. Antes éramos un puñado, ahora tenemos que fundirnos con el pueblo”.⁵

También alertó acerca de la necesidad de forzar al gobierno a incluir en la amnistía anunciada a los presos políticos —Batista, en declaraciones públicas, había afirmado que en Cuba no los había, que los moncadistas eran solo asaltantes, bandidos—. En carta publicada por la prensa, Fidel escribió:

Nuestra libertad personal es un derecho inalienable [...] jamás logrará nadie que aceptemos disfrutarlos mediante un compromiso indigno. A cambio de nuestra libertad no daremos, pues, ni un átomo de nuestro honor.⁶

Llevaban los moncadistas 22 meses en prisión, cuando al fin, en la mañana del 15 de mayo, se informó a la prensa y a los familiares que había llegado la orden de libertad para ellos: se acercaban las elecciones y la tiranía buscaba mejorar su imagen pública. Por otra parte, el reclamo popular de liberar a los heroicos jóvenes era muy fuerte.

Esa misma tarde, a partir de las tres, salieron en tres grupos. En el segundo se hallaban los hermanos Fidel y Raúl Castro Ruz.

Fuera del presidio los esperaba una multitud emocionada y desesperada por reencontrarse con los suyos. Allí estaban Melba y Haydée, quienes se fundieron con Fidel en un apretado abrazo.

⁵ *Ibidem.*

⁶ Fidel Castro: “Carta sobre la amnistía”, en revista *Bohemia*.

Por una patria sin despotismo



Fidel y sus compañeros llegaron a Nueva Gerona, donde el líder revolucionario ofreció una entrevista a la prensa y le entregó el “Manifiesto al pueblo de Cuba”, de clara filiación martiana, en el que recordaba que el Apóstol había definido:

[...] O la república tiene por base [...] la pasión, en fin, por el decoro del hombre, o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres, ni una sola gota de sangre de nuestros bravos.⁷

De igual modo, aseguraba la disposición de sacrificio de los moncadistas:

Nosotros sabremos cumplir con el deber que demanda la patria. Nuestra libertad no será de fiesta o descanso, sino de lucha y deber, de batallar sin tregua desde el primer día, de quehacer ardoroso por una patria sin despotismo [...].⁸

⁷ José Martí: “Discurso en el Liceo Cubano, Tampa, 26 de noviembre de 1891, en *Obras completas*, t. 4, p. 270.

⁸ Fidel Castro: “Manifiesto al pueblo de Cuba”, en periódico *La Calle*, 16 de mayo de 1955; en *Antología de documentos y discursos*, t. 1, p. 80.

La presencia de Fidel en las calles era causa de regocijo; en la noche, una multitud se congregó en el muelle para despedir a los moncadistas, que partirían en *El Pinero*. Cuando el barco desatracaba, se escucharon las vibrantes notas de nuestro himno nacional.

Esa noche, Fidel no descansó: anhelaba conversar con sus compañeros; fue entonces cuando se tomó el acuerdo de nominar la organización que preparaban como Movimiento Revolucionario 26 de Julio.

Cuando arribaron a Batabanó, les ofrecieron una cálida recepción: habían acudido al lugar familiares, amigos, simpatizantes y combatientes. Todos querían estrechar sus manos, darles un abrazo e intercambiar algunas ideas.

Fidel y sus compañeros tomaron el tren con destino a La Habana. En la Terminal de Ferrocarriles, un gentío se aglomeraba emocionado: les esperaban representantes de la Ortodoxia, de la FEU, del Frente Cívico de Mujeres Martianas; combatientes del movimiento y otros jóvenes revolucionarios; madres de mártires y pueblo en general.

Temprano en la mañana arribó el tren y, aún en marcha, se abalanzó sobre él un mar de personas que sacó a Fidel por una ventanilla y lo paseó en hombros por el recinto. Las madres de los mártires del Moncada desplegaron una bandera cubana y las notas del “Himno de Bayamo” inundaron el aire, entonadas por aquel coro gigante.

Al fin pudo Fidel llegar a la calle y trasladarse hacia el pequeño apartamento preparado por sus hermanas, en 23 y 18, en el Vedado, que resultó pequeño para contener tanta gente. Allí estaba también el coronel Orlando Piedra, jefe del Buró de Investigaciones, quien le tendió la diestra en saludo; pero Fidel rechazó aquella mano manchada de sangre.

Columnas morales de la Patria



Con la amnistía, otros presos políticos serían liberados y numerosos exiliados regresaron del exterior. Muchos estaban ya comprometidos con el movimiento liderado por Fidel; otros se acercaron a él.

Por su parte, el joven revolucionario comenzaría su batalla cívica: el 19 de mayo habló en un mitin; el 20, la policía le impidió asistir al acto convocado por la FEU en la escalinata, en el que los estudiantes serían agredidos por los uniformados; pero sus declaraciones aparecieron en la prensa:

Persistimos en nuestros propósitos de unir todas las fuerzas morales del país para exigir con el respaldo unánime del pueblo una salida decorosa y sin sangre a la trágica situación cubana aun cuando el gobierno se empeña resueltamente en cerrar todos los caminos de paz.⁹

Batista no estaba dispuesto a permitir libertades: Fidel no era un enemigo pequeño; su prestigio y popularidad crecían con cada declaración y con cada agresión sufrida por

⁹ Periódico *La Calle*, 21 de mayo de 1955.

los recién liberados. La policía asediaba: Pedro Miret¹⁰ fue apresado; se libró orden de detención contra Raúl Castro...

El periódico *La Calle* del 25 de mayo, presentaba en primera plana el siguiente titular: “Pese a la amnistía, ya están llenando de nuevo las cárceles de presos políticos”.

Bohemia dio a conocer la respuesta de Fidel a las mentiras acerca de lo ocurrido el 26 de julio, divulgadas por Chaviano:¹¹

¿Qué quiere pues Chaviano?, ¿que narre los crímenes espeluznantes que se cometieron con los prisioneros?, ¿que hable de los ojos arrancados y de los hombres enterrados vivos?, ¿que señale por su nombre a cada uno de los asesinos [...]?

[...]
No importa que nuestras manos estén sin armas. Hoy somos columnas morales de la patria y, como columnas, nos desplomaremos antes que doblegarnos. [...].¹²

Aunque inútil, se desató una campaña calumniosa contra los asaltantes, de la cual se hicieron eco publicaciones como *Ataja* y *Alerta*, al servicio del gobierno.

¹⁰ Pedro Miret Prieto (Santiago de Cuba, 1927-2016). Asaltante al cuartel Moncada. Comandante de la Sierra. Miembro del Comité Central del Partido hasta 1991. Desempeñó numerosas responsabilidades.

¹¹ Alberto del Río Chaviano. Coronel del Ejército. Se le conoció como el Chacal de Oriente; fue el principal responsable de los asesinatos del Moncada.

¹² Fidel Castro: “Mientes, Chaviano”, en revista *Bohemia*, 29 de mayo de 1955; en *Antología de documentos y discursos*, t. 1, p. 84.

Nace el MR-26-7



La dictadura planeaba descabezar aquella pujante fuerza con la muerte de su líder: sus voceros divulgaron que Prío¹³ planeaba asesinar a Fidel, cortina de humo, con la que el régimen trataba de ocultar su propia responsabilidad. La respuesta de Fidel fue tajante: “Batista, [...] los elementos gansteriles que están a su servicio, serán los únicos responsables de mi muerte”.¹⁴

¹³ Carlos Prío Socarrás (Bahía Honda, 1903-Miami, 1977). Presidente de la República de Cuba (1948-1952). Su gobierno se caracterizó por la corrupción política, el gansterismo y la represión.

¹⁴ Fidel Castro: “Quieren mi cabeza los hombres de Batista”, cit. por Heberto Norman: *La palabra empeñada*, t. 1, p. 126.

No obstante, intentó librar una lucha cívica. Quiso hablar a través de la radio —en la Hora Ortodoxa— y la televisión; pero los programas fueron suspendidos. Recurrió a la prensa escrita y logró publicar enérgicos artículos en la revista *Bohemia* y el diario *La Calle*. Sin embargo, un día, el director de la primera se negó a recibir su trabajo por temor a represalias; las fuerzas policiales, tras asaltar el local del segundo y llevarse presos a algunos empleados, lo clausuraron. En las prensas quedó un artículo de Fidel: “Aquí ya no se puede vivir”.

Víctima del asedio policial: Juan Manuel Márquez,¹⁵ miembro activo de la dirección de la Ortodoxia, recibió una brutal golpiza —ingresado en la clínica Santa Emilia, lo visitó y captó Fidel—. Raúl se vería obligado a asilarse en una embajada. Presiones, amenazas, golpes y asesinatos evidenciaban la imposibilidad de solucionar los problemas del país mediante la lucha cívica: había llegado el momento de reorganizar el movimiento revolucionario.

En la noche del 12 de junio de 1955, en Factoría no. 62, La Habana Vieja, se reunieron quienes integrarían la dirección nacional del movimiento, cuyo nombre se había acordado cuando la salida del presidio. Se crearon varios frentes y su estructura se extendería a cada provincia y municipio, donde se crearon numerosas células.¹⁶

En la dirección nacional estarían, además de Fidel, Melba, Haydée, Antonio López,¹⁷ Faustino Pérez,¹⁸ Armando Hart,¹⁹ Pedro Miret, Pepe Suárez,²⁰ Pedro C. Aguilera,²¹ Jesús Montané²² y Juan Manuel Márquez.

Fidel partiría hacia México para preparar el contingente que reiniciaría la lucha armada contra la dictadura.

En un contacto posterior con Juan Manuel, este le habló de sus relaciones con los emigrados cubanos en Estados Unidos. Fidel recordó el apoyo de la emigración a Martí y comprendió la ayuda que podría brindarles en esta nueva guerra necesaria.

¹⁵ Juan Manuel Márquez (Santa Fe, 1915-Sierra Maestra, 1956). Dirigente de la Ortodoxia y del MR-26-7. Segundo jefe de la expedición del *Granma*. Murió asesinado.

¹⁶ La organización en células garantizaba la seguridad, pues los miembros de cada una solo se conocían entre sí y a su jefe.

¹⁷ Antonio López Fernández, Ñico (Marianao, 1932-Niquero, 1956). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del MR-26-7. Asaltante del cuartel Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, y expedicionario del *Granma*. Murió asesinado.

¹⁸ Faustino Pérez Hernández (Sancti Spíritus, 1920-Ciénaga de Zapata, 1992). Expedicionario del *Granma*. Dirigente del MR-26-7 y combatiente del Ejército Rebelde, donde alcanzó el grado de comandante. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó diversas funciones.

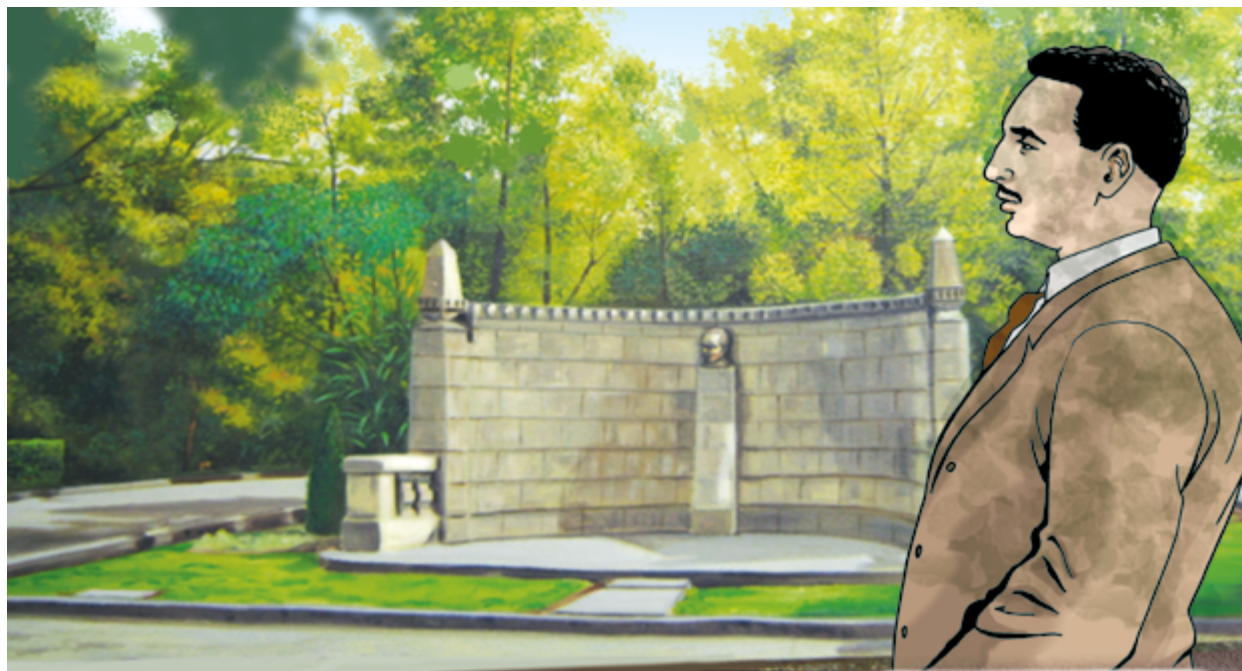
¹⁹ Armando Hart Dávalos. Combatiente del Movimiento 26 de Julio. Miembro del Consejo de Estado y del Comité Central del PCC. Director hasta su muerte de la Oficina del Programa Martiano.

²⁰ José A. Suárez Blanco, (Pinar del Río, 1927-1951). Miembro de la dirección de la Juventud Ortodoxa y del MR-26-7. Asaltante al Moncada. Apoyó desde la clandestinidad la expedición del *Granma*. Perseguido por la policía, fue obligado a exiliarse y desde Guatemala continuó trabajando para la Revolución. Tras el triunfo, ocupó numerosas responsabilidades.

²¹ Pedro Celestino Aguilera González (Palma Soriano, 1925-1999). Asaltante al cuartel Carlos M. de Céspedes. Combatiente clandestino; sufrió prisión y tortura; fue enviado a México, donde continuó trabajando para el MR-26-7. Tras el triunfo, regresó a Cuba y se integró al proceso.

²² Jesús Montané Oropesa, Chuchú (Isla de Pinos, 1923-La Habana, 1999). Miembro de la Ortodoxia y el MR-26-7. Asaltante al Moncada y expedicionario del *Granma*. Fue capturado y encarcelado hasta el triunfo de la Revolución, tras el cual desempeñó disímiles responsabilidades.

México, tierra hermana



El jueves 7 de julio, partiría Fidel hacia la hermana nación. Antes de embarcarse en la nave de Mexicana de Aviación, dejó una carta en la que explicaba: “Me marchó de Cuba, porque me han cerrado todas las puertas de la lucha cívica”.²³

Esa misma tarde, el avión arribó por Veracruz, donde Fidel visitó el hogar del artista José Manuel Fidalgo.²⁴

Al siguiente día viajó en ómnibus hacia la capital, donde se puso en contacto con María Antonia,²⁵ cuya ayuda sería vital tanto para nuclear el grupo como para conseguir donde hospedarlos. En la casa de esta fiel colaboradora conoció a Ernesto Guevara,²⁶ a quien los cubanos ya apodaban Che.

En su labor, Fidel tuvo presente la máxima martiana: “En revolución, los métodos han de ser callados; los fines, públicos”,²⁷ y procuraba la mayor discreción posible.

²³ Fidel Castro: “Declaración al salir de Cuba”, 7 de julio de 1955, en archivo OAH.

²⁴ José Manuel Fidalgo Rodríguez (La Habana, 1910--1993). Escultor que, en el Año del Centenario, esculpió una pieza de Martí con la inscripción “Para Cuba que sufre”, por lo cual fue perseguido por el batistato y destruido su estudio. Ayudado por Fidel, se embarcó hacia Nueva York; pero fue devuelto a Cuba por las autoridades yanquis. Liberado por la presión popular, tras el juicio del Moncada, pudo asilarse en la embajada mexicana.

²⁵ María Antonia Figueroa Araujo (Santiago de Cuba, 1918-2017). Maestra y destacada colaboradora del Movimiento. Participó en el levantamiento de Santiago. Fundadora del PCC.

²⁶ Ernesto Guevara de la Serna, Che (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Comandante del Ejército Rebelde, jefe de la columna invasora no. 8 Cirio Redondo. Importante figura de la construcción del socialismo en Cuba. Jefe de la guerrilla boliviana.

²⁷ José Martí: “Las expediciones y la revolución”, en *Obras completas*, t. 2, p. 93.

Un grupo de combatientes asistió al monumento de los niños héroes de Chapultepec²⁸ para depositar allí una ofrenda floral en el aniversario del 26 de Julio.

Mientras, Fidel captaría como entrenador al excoronel del ejército republicano español Alberto Bayo,²⁹ quien aceptó la encomienda; aunque quizás pensando que aquel joven no lograría organizar su pequeño ejército.

El lunes 8 de agosto se publicó el “Manifiesto no. 1 del Movimiento 26 de Julio al pueblo de Cuba”, donde se denunciaba con energía la situación del país, se exponía el programa del MR-26-7 y se definían sus objetivos.

El 29 de agosto 1956, la FEU —en sentido estricto, el Directorio Revolucionario— sellaría un nexo combativo con el MR-26-7 a través de la “Carta de México”, suscrita por Fidel y José Antonio Echeverría.³⁰ Ambas fuerzas coincidían en el papel de la lucha armada como fórmula para restaurar las instituciones democráticas y potenciar la materialización de las transformaciones revolucionarias.

En la víspera de la fecha fundacional de la cubanía, el 9 de octubre, ante el busto de Martí, en el Bosque de Chapultepec, Fidel pronunció un enérgico discurso, en el cual ratificó su fe en el destino de América.

²⁸ Cadetes mexicanos, que resistieron heroicamente el ataque al Castillo de Chapultepec, sede del Colegio Militar, el 13 de septiembre de 1847. En su memoria se erigió un monumento en una glorieta del bosque homónimo, en donde descansan sus restos.

²⁹ Alberto Bayo Giraud (Camagüey, 1892-La Habana, 1967). Educado en España, se graduó como piloto. Al estallar la Guerra Civil Española estuvo al lado de la República y el pueblo, y formó un batallón de guerrilleros. Radicado en México, Fidel lo comprometió en la preparación de sus compañeros, para lo cual estableció su cuartel general a 40 km de la capital, en el rancho La Rosa, El Chalco. Tras el triunfo, fue entrenador de la Fuerza Aérea Revolucionaria.

³⁰ José Antonio Echeverría Bianchi (Cárdenas, 1932-La Habana, 1957). Dirigente estudiantil, presidente de la FEU, fundador del Directorio Revolucionario. Organizó el asalto a Palacio y la toma de Radio Reloj, acciones realizadas el 13 de marzo de 1957; ese día murió en un enfrentamiento con agentes de la Policía Nacional.

Libres o mártires...



Acompañado de Juan Manuel Márquez partiría hacia Estados Unidos el 20 de octubre. Tres días después arribarían a Nueva York, donde en la estación de Pensilvania, sería recibido por una multitud de exiliados, incluidos los líderes de las diferentes organizaciones de la emigración. En la bienvenida se entonaron las notas de nuestro himno nacional.

Se dirigieron al pequeño local de la Casa Dominicana, donde se improvisó un mitin y Fidel pronunció una breve alocución. De ahí fueron hacia el lugar donde se hospedarían y esa misma noche, comenzaron ambos jóvenes su labor en pro de la unidad: se reunieron con el Comité Obrero de Emigrados y Exiliados Cubanos, con Acción Cívica Cubana, con cuantos pudieran apoyar su proyecto insurreccional.

De igual modo trabajaban para conseguir una nueva edición de 5500 ejemplares de *La historia me absolverá*, sufragada por las organizaciones del exilio, la cual se vendería para recaudar fondos.

Se preparaba el acto central para el domingo 30 de octubre, a las once de la mañana, en el hotel Palm Garden. Mientras, Fidel y Juan Manuel crearían las bases para fusionar la emigración en torno al MR-26-7 en localidades cercanas, como Bridgeport y Union City.

El 30 de octubre, Nueva York amaneció bajo lluvias torrenciales, que, sin embargo, no impidieron que más de ochocientos cubanos de las tres organizaciones opositoras al batistato se fundieran en el Club Patriótico 26 de Julio, de Nueva York.

Conmovedoras fueron las palabras de Juan Manuel. Después habló Fidel, fiel al legado martiano:

[...] vinimos a realizar una obra que ya nos enseñó el Apóstol en el 95. Vinimos para hacer entre muchos la obra aquella que solo pudo hacer un gigante.³¹

Fue precisamente en este acto que Fidel asumió el compromiso de que “[...] en el año 1956 seremos libres o seremos mártires”.³²

Un sombrero mambí, que sirvió para recolectar el aporte de los asistentes, desbordaba sobre la mesa.

Desde allí, Fidel y Juan Manuel se trasladaron hacia Tampa y Cayo Hueso para continuar su labor en busca del necesario apoyo económico a la obra que preparaban.

³¹ Fidel Castro: “Discurso de Palm Garden, Nueva York”, en archivo OAH.

³² *Ibidem*.

¡Presos!



El sábado 10 de diciembre, regresó Fidel a la capital mexicana. Poco antes, en Nassau, había dado a conocer el “Manifiesto no. 2 del 26 de Julio al pueblo de Cuba”, en el que reafirmaba que no había otro camino que la insurrección armada.

Comenzaría a partir de ese momento una intensísima actividad: recibió de manos de Faustino Pérez la cantidad de 8000 dólares recaudados en la Isla; se intensificaron la llegada de futuros expedicionarios y el alquiler de casas para darles albergue, así como los

entrenamientos: largas caminatas por el Bosque de Chapultepec, ascensos a los cerros de Zacatenco y Chiquihuite, clases de defensa personal en un gimnasio, prácticas de tiro. Pronto comenzarían a adquirir las primeras armas en la armería de Antonio del Conde, el Cuate.³³

A finales de marzo, lograron acceder al campo de tiro Los Gamitos, en las afueras de la ciudad y se intensificaron las prácticas de tiro. Por su parte, Alberto Bayo impartía las clases teóricas de lucha irregular. A mediados de mayo, se alquiló el rancho Santa Rosa, en El Chalco, para realizar el entrenamiento en condiciones de campaña de un primer grupo: marchas nocturnas, prácticas de tiro y explosivos.

Fidel y sus compañeros eran asediados por los agentes batistianos, quienes trataban de acabar con la vida del líder y se acercaban peligrosamente a los jóvenes. En la noche del 20 de junio, fueron detenidos Fidel, Ramiro Valdés³⁴ y Universo Sánchez³⁵ y, al día siguiente, los agentes de la Policía Federal Mexicana, irrumpieron en el apartamento de María Antonia.

En el registro realizado se halló evidencia e, incluso, la localización del rancho, donde se hallaban numerosos compañeros. Al saber Fidel que irían a Santa Rosa, pidió que lo dejaran acompañar a los federales para evitar el seguro derramamiento de sangre.

Los que cayeron en manos del servicio secreto —Cándido González,³⁶ Julito Díaz³⁷ y Alfonso Zelaya³⁸— fueron sometidos a torturas por cubanos, agentes del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), hecho que sería denunciado por Fidel.

Un total de 23 revolucionarios guardó prisión en la estación migratoria de la Secretaría de Gobernación, en la calle Miguel Schullz.

³³ Antonio del Conde Pontones, el Cuate (Nueva York, 1926-). Este mexicano, comerciante y armero, fue un importante colaborador de Fidel.

³⁴ Ramiro Valdés Menéndez (Artemisa, 1936-). Héroe de la República de Cuba y Comandante de la Revolución. Participante en el asalto al Moncada y expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Actualmente es miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros.

³⁵ Universo Sánchez Álvarez (San José de los Ramos, 1919-La Habana, 2012). Comandante del Ejército Rebelde y oficial de las FAR.

³⁶ Cándido González Morales (Las Tunas, 1929-Niquero, 1956). Perteneció a la Juventud Ortodoxa y al MR-26-7. Tras el combate de Alegría de Pío fue asesinado en Boca de Toro.

³⁷ Julio Díaz González (Artemisa, 1929-Sierra Maestra, 1958). Moncadista. Tras la dispersión, se unió a los sobrevivientes y llegó a la Sierra. Cayó en el combate de Uvero.

³⁸ Alfonso Guillén Zelaya Alger (México, 1936-1994). Fue capturado después del combate de Alegría de Pío y condenado a seis años de prisión. En 1957 fue deportado a su país; regresó a Cuba tras el triunfo de la Revolución y perteneció al Ejército Rebelde.



Algunos combatientes lograron escapar a la redada, entre ellos Raúl Castro y Chuchú Reyes,³⁹ así como el Cuate. En primer término, se dieron a la tarea de salvar las armas. Se trasladaron a Veracruz, donde hallaron refugio en la casa del escultor Fidalgo. También hicieron contacto con dos abogados, quienes iniciaron los trámites necesarios para liberar a los detenidos: primero consiguieron que les levantaran la incomunicación.

Al fin se logró liberarlos el 9 de julio, gracias al apoyo personal del expresidente Lázaro Cárdenas.⁴⁰ Solo quedaron en prisión Fidel, que saldría el día 24; Ernesto *Che* Guevara,

³⁹ Jesús Reyes García, Chuchú (Marianao, 1920-Villa Clara, 1974). Combatiente del MR-26-7. Tras la dispersión de Alegría de Pío, pudo evadir el cerco del ejército, llegar a La Habana y asilarse en la embajada de Guatemala, de donde se trasladó a Estados Unidos y continuó trabajando para el Movimiento.

⁴⁰ Lázaro Cárdenas del Río (México, 1895-1970). Durante su presidencia (1934-1940), ejerció una política nacionalista. Amigo de Cuba.

que aunque había negado ser militante comunista, había admitido conocer esa filosofía; y Calixto García,⁴¹ quienes dejaron la prisión a mediados de agosto.

Desde un tiempo atrás se venían haciendo gestiones para conseguir una embarcación. Un día, Fidel descubrió un yate casi destrozado por un ciclón, varado a la orilla del río Pantepec, y comisionó al Cuate para que se encargara de su adquisición: era el *Granma*.⁴²

Luego de su reparación, el domingo 25 de noviembre de 1956, a la una y treinta de la madrugada, partió de Santiago de la Peña, en el río de Tuxpan, a 11 km del golfo de México.

Llevaba a bordo una carga de 82 expedicionarios, encabezados por Fidel; 21 de ellos habían sido asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

El yate iba rumbo a la costa sur de Oriente. Su tripulación estaba integrada por Onelio del Pino,⁴³ capitán; Roberto Roque,⁴⁴ segundo; Norberto Collado⁴⁵ y el dominicano Ramón Mejías, Pichirilo,⁴⁶ que se alternarían al timón, y el maquinista sería Chuchú Reyes.

⁴¹ Calixto García Martínez (Matanzas, 1931-). Asaltante del cuartel de Bayamo y comandante del Ejército Rebelde; general de brigada de las FAR.

⁴² Embarcación de recreo construida en 1943 y con capacidad máxima para unas veinte personas. Como dato curioso, en su construcción se empleó: sabicú, majagua, caoba, pino, roble, teca y cedro, además de *plywood*.

⁴³ Onelio del Pino Izquierdo (La Habana, 1912-1969). Oficial de academia. Tras la dispersión de Alegría de Pío, logró salir del país; regresó tras el triunfo revolucionario y se reintegró a la Marina. Fue el capitán que condujo el *Cerro Pelado* a Puerto Rico, con la delegación deportiva cubana.

⁴⁴ Roberto Roque Núñez (Cienfuegos, 1915-La Habana, 1989). Militante del MR-26-7. Tras la dispersión de Alegría de Pío fue llevado a prisión, donde permanecería hasta el triunfo de 1959.

⁴⁵ Norberto Collado Abreu (Surgidero de Batabanó, 1921-La Habana, 2008). Tras la dispersión de Alegría de Pío fue apresado hasta el triunfo de la Revolución.

⁴⁶ Ramón Mejías Castillo, Pichirilo (República Dominicana, ?-1966). Había participado en la expedición de cayo Confites. Tras la dispersión, fue uno de los 18 sobrevivientes que se reunieron con Fidel en Cinco Palmas. Es uno de los cuatro extranjeros que vinieron en el *Granma*, junto al argentino Ernesto Guevara, el italiano Gino Donne y el mexicano Alfonso Guillén Zelaya Alger.

Travesía y desembarco



Quizás el relato más exacto de la travesía fue realizado por el Che:

Salimos, con las luces apagadas, del puerto de Tuxpan, en medio de un hacinamiento infernal de materiales de toda clase y de hombres. Teníamos muy mal tiempo y, aunque la navegación estaba prohibida, el estuario del río se mantenía tranquilo [...] se cantaron los himnos nacional cubano y del 26 de Julio [...] después el barco presentaba un aspecto ridículamente trágico: hombres con la angustia reflejada en el rostro, agarrándose el estómago. Unos con la cabeza metida dentro de un cubo y otros tumbados en las más extrañas posiciones, inmóviles y con las ropas sucias por el vómito. Salvo dos o tres marinos y cuatro o cinco personas más, el resto de los ochenta y dos tripulantes se marearon.⁴⁷

Algo después, el tiempo mejoró.

⁴⁷ Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria*, p. 7.

El 30 de noviembre, aún en altamar, escucharon por la radio las noticias del alzamiento de Santiago de Cuba, organizado por Frank País,⁴⁸ en apoyo al desembarco. Fidel, con cierta angustia, expresó: “Quisiera tener la facultad de volar [...]”.⁴⁹

El sábado 1.º de diciembre, el jefe revolucionario informó que el arribo se produciría en un punto cercano al pueblo de Niquero, en la costa sur de Oriente. En esa ocasión dio a conocer la composición militar de la expedición.

Al día siguiente, al amanecer, se produjo el desembarco por Los Cayuelos, zona pantanosa, de tupido manglar y hierbas espinosas, unos dos kilómetros al este de playa Las Coloradas, a ocho del caserío de Belic y veinte del poblado de Niquero; hacia el oeste, a cuatro kilómetros, quedaban el caserío y faro de cabo Cruz.

El Flaco, René Rodríguez,⁵⁰ fue el primero en saltar y el agua le dio al pecho; le siguió Fidel, quien se hundió en el fango por su corpulencia. Los dos últimos fueron Raúl y el Che.

A partir de ahora comenzaría para ellos una verdadera odisea.

⁴⁸ Frank País García (Santiago de Cuba, 1934-1957). Maestro. Uno de los más relevantes líderes de la lucha contra la tiranía. Jefe de acción y sabotaje del MR-26-7. Se entrevistó con Fidel en México. Organizó, en apoyo al desembarco, el alzamiento de Santiago. Tras el arribo de Fidel a la Sierra, preparó el primer refuerzo. Murió asesinado por los esbirros el 30 de julio. En su honor, en esta fecha se conmemora el Día de los Mártires.

⁴⁹ Norberto Collado Abreu: *Collado: timonel del Granma*, p. 147.

⁵⁰ René Rodríguez Cruz (Cárdenas, 1931-La Habana, 1960). Militó en la Juventud Ortodoxa y en el MR-26-7. Expedicionario del *Granma*. Tras el combate de Alegría de Pío, se alejó de allí en un grupo liderado por Raúl y se reunió con Fidel en Cinco Palmas. En el Ejército Rebelde alcanzó el grado de comandante. Integró la columna invasora del Che. Después del triunfo desempeñó disímiles tareas y sirvió en las FAR.

El bautismo de fuego



Los expedicionarios enfrentaron mangle y pantano, mosquitos y jejenes. Botas y uniformes se dañaron, armas y pertrechos se mojaron o se perdieron. Tardaron horas en salir del cenagal, hambrientos, exhaustos y enfermos, “un ejército de sombras”.⁵¹

Arribaron a un pequeño cayo de monte, cuya vegetación no los ocultaba: el sitio no tenía condiciones para acampar; pero no podían más...

Sobre las cuatro y media de la tarde, en Alegría de Pío, los sorprendió el ejército, una compañía de más de ciento cuarenta hombres. El tiroteo se generalizó; los revolucionarios se sostuvieron en la posición por unos quince minutos. El jefe de la fuerza enemiga exigió la rendición y, desde las filas rebeldes, una voz respondió: “¡Aquí no se rinde nadie, c...!”⁵²

⁵¹ Ernesto *Che* Guevara: Ob. cit., p. 9.

⁵² Durante mucho tiempo se pensó que había sido Camilo Cienfuegos el autor de la digna respuesta; sin embargo, hoy se sabe que fue Juan Almeida, el jefe del pelotón del centro, quien alcanzaría el grado de comandante y sería designado jefe del Tercer Frente Mario Muñoz.

Este bautismo de fuego cobró las primeras víctimas: Humberto Lamothe, Oscar Rodríguez e Israel Cabrera;⁵³ resultaron heridos el Che, Pepe Ponce,⁵⁴ Raúl Suárez⁵⁵ y Emilio Albentosa.⁵⁶ Fidel dio la orden de replegarse y trató en vano de agruparlos; pero en aquellas condiciones, sin tener casi cómo defenderse, cada cual cogió por su lado. La caña comenzó a arder y los aviones, que hasta el momento habían cruzado el aire sin disparar, comenzaron el ametrallamiento.

De Alegría de Pío se retiraron 79 combatientes. Para ellos, comenzaría una nueva fase de la odisea.

⁵³ Humberto Lamothe Coronado (Matanzas, 1919- -Alegría de Pío, 1956). Oscar Rodríguez Delgado (Artemisa, 1932-Alegría de Pío, 1956). Israel Cabrera Rodríguez (Artemisa, 1935-Alegría de Pío, 1956).

⁵⁴ José Ponce Díaz, Pepe (Artemisa, 1926-2001). Militante de la Ortodoxia y del MR-26-7. Moncadista y expedicionario del *Granma*. Tras la dispersión, herido de gravedad, fue apresado; aunque gracias a la presión del pueblo no fue asesinado. Tras el triunfo de la Revolución fue liberado y desempeñó diferentes responsabilidades.

⁵⁵ Raúl Suárez Martínez (Cienfuegos, 1935-Oriente, 1956). Al amanecer del día 8 de diciembre cayó junto a René O. Reiné García (San Antonio de las Vegas, 1931-Oriente, 1956) y Noelio Capote Figueroa (Jaraco, 1930-Oriente, 1956), ametrallados por la espalda y rematados a tiros de pistola por el propio Julio Laurent en los alrededores del río Toro.

⁵⁶ Emilio Albentosa Chacón (Santiago de Cuba, 1920--La Habana, 2017). A consecuencia de sus graves heridas, fue llevado por un campesino hasta Niquero en el anca del caballo. De allí pudo llegar a Santiago, donde lo operaron. A partir de entonces se integró a la lucha clandestina.

Hacia la Maestra



Fidel se retiró del escenario del combate junto a Universo Sánchez. En el camino se les unió Juan Manuel Márquez;⁵⁷ pero luego se les perdió y, aunque por orden de Fidel, Universo regresó por él, no pudo hallarlo.

Poco después, encontraron a Faustino Pérez, agazapado tras un arbusto. El pequeño grupo pasó la noche en vela, al tanto del movimiento de los soldados. Al amanecer hablaron acerca de qué deberían hacer: Fidel quería regresar con el fin de reagrupar a los expedicionarios; pero sus compañeros lo convencieron de que sería inútil, de modo que decidieron marchar hacia el este, en busca de la Sierra Maestra.

Descubiertos por los aviones que sobrevolaban el sitio, fueron ametrallados. Al fin, lograron alejarse indemnes y se ocultaron en un cañaveral crecido; pero al darse cuenta de que al andar hacían mucho ruido, estuvieron durante cinco días, escondidos entre la paja, casi sin moverse, comiendo tallos de caña y bebiendo rocío; aterrillados por el sol y temblando de frío en las noches.

El día 10 notaron que la actividad de los soldados se alejaba, por lo que reiniciaron la marcha, de noche. Al atardacer del 12 llegaron a un bohío —luego de vigilarlo por horas— en busca de alimento e información: los campesinos les brindaron ambos.

⁵⁷ Perdido y solo, fue asesinado el 15 de diciembre.

A la mañana siguiente, se encontraron con otros guajiros que los auxiliaron y pusieron en contacto con la red de colaboradores movilizada por Celia Sánchez⁵⁸ e integrada, entre otros, por Crescencio Pérez,⁵⁹ sus hijos Ignacio y Sergio,⁶⁰ su sobrino Baurel Pérez, y Guillermo García,⁶¹ quien acababa de rescatar al grupo de Almeida.

Guillermo se encontró con Fidel y le contó acerca de lo ocurrido.⁶² Además, expresó su disposición de unírseles; pero Fidel le orientó continuar colaborando en la búsqueda de expedicionarios y armas. Otros jóvenes del lugar querían sumarse y el líder dijo que sí; pero cuando ellos se hubieran reorganizado.

En la noche del 15, reanudaron la marcha, guiados por Guillermo, Ignacio y Baurel. En la madrugada del 16 se hallaban en lo alto de la loma de La Nigua y desde allí veían la finca de Mongo Pérez,⁶³ en Purial de Vicana. Cerca de las siete de la mañana, estaban en ella y Mongo los condujo a un campito de cañas entre cinco cubanísimas palmas jóvenes.

⁵⁸ Celia Sánchez Manduley (Media Luna, 1920-La Habana, 1980). Fundadora del MR-26-7 en Manzanillo. Su labor en la Sierra y luego del triunfo la convirtió en una de las personalidades más relevantes de su tiempo.

⁵⁹ Crescencio Pérez Montano (Niquero, 1895-La Habana, 1986). Miembro del MR-26-7. Comandante del Ejército Rebelde.

⁶⁰ Ambos hermanos se incorporaron al Ejército Rebelde. Ignacio alcanzó el grado de capitán y cayó en el combate de San José del Retiro el 19 de diciembre de 1958.

⁶¹ Guillermo García Frías (Niquero, 1928-). Se incorporó al Ejército Rebelde y alcanzó el grado de comandante. Fundador del Tercer Frente Mario Muñoz. Tras el triunfo ha ocupado diferentes responsabilidades en el Partido y en el Gobierno. Comandante de la Revolución.

⁶² Los asesinatos de numerosos combatientes por las fuerzas de la dictadura.

⁶³ Ramón Pérez Montano, Mongo. Colaborador del Ejército Rebelde.

¡Ahora sí ganamos la guerra!



Fidel, Faustino y Universo habían llegado a Cinco Palmas el 16 de diciembre. Casi a la medianoche del 18, arribaría el grupo dirigido por Raúl y compuesto, además, por Ciro Redondo,⁶⁴ Efigenio Ameijeiras,⁶⁵ René Rodríguez y Armando Rodríguez.⁶⁶

Los hermanos de sangre y de ideas se fundieron en un abrazo.

—¿Cuántos fusiles traes? —indagó Fidel.

—Cinco —respondió Raúl.

—Y dos que tengo yo, siete. ¡Ahora sí ganamos la guerra!

Acababan de enfrentar un desastre. Solo eran ocho hombres y ¡Fidel estaba seguro del triunfo! Más de una vez, Raúl ha comentado su impresión al escuchar esas palabras: creía que su hermano se había vuelto loco; pero luego comprendió y admiró su inquebrantable fe en la victoria.

Poco después, Faustino Pérez bajaría hacia La Habana en misión asignada por el líder.

⁶⁴ Ciro Redondo García (Artemisa, 1931-Sierra Maestra, 1957). Militante de la Juventud Ortodoxa, moncadista, combatiente del Ejército Rebelde, en el que alcanzó el grado de capitán. Tras su muerte en el combate de Mar Verde, fue ascendido a comandante.

⁶⁵ Efigenio Ameijeiras Delgado (Puerto Padre, 1931-). Combatiente del Ejército Rebelde; comandante jefe de la columna no. 6 del Segundo Frente. General de división de las FAR.

⁶⁶ Armando Rodríguez Moya. Desertor.

Acompañado por Crescencio Pérez, el día 19, se les sumó Calixto Morales. Dos días después, el 21, se les unió el grupo conducido por Juan Almeida e integrado, además, por Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos,⁶⁷ Ramiro Valdés, Francisco González,⁶⁸ Rafael Chao⁶⁹ y Reinaldo Benítez,⁷⁰ a quienes Fidel criticó duramente por dejar armas y balas, su única esperanza de sobrevivir: “Dejarlas fue un crimen y una estupidez”,⁷¹ les dijo.

El 27, ya rumbo a la Sierra, se les incorporarían Calixto García y Carlos Bermúdez;⁷² mientras que Julito Díaz, Luis Crespo⁷³ y José Morán,⁷⁴ se les unieron el 28, en La Catalina.

El núcleo inicial del Ejército Rebelde estaría integrado por esta veintena de sobrevivientes, a quienes se sumaría Crescencio Pérez, el primer campesino, que ingresó en la tropa rebelde.

⁶⁷ Camilo Cienfuegos Gorriarán (La Habana, 1932- -1959). Comandante del Ejército Rebelde, jefe de la columna invasora no. 2 Antonio Maceo. Falleció en un accidente aéreo.

⁶⁸ Francisco González Hernández (La Habana, 1928--1994). Por incapacidad física fue dado de baja del Ejército Rebelde en mayo de 1957, se incorporó a la lucha clandestina.

⁶⁹ Rafael Chao Santana (Caimito, 1914-1997). Veterano de la Guerra Civil Española. Causó baja del Ejército Rebelde por enfermedad y se incorporó a la clandestinidad.

⁷⁰ Reinaldo Benítez Nápoles (Bayamo, 1928-1997). Moncadista. En marzo de 1957 fue detenido en Manzanillo y permaneció preso hasta el triunfo de la Revolución.

⁷¹ Ernesto *Che* Guevara: Ob. cit., p. 23.

⁷² Carlos Bermúdez Rodríguez (Placetas, 1933-). El 29 de diciembre de 1956 fue dado de baja por enfermedad y trasladado a La Habana, donde se incorporó a la lucha clandestina.

⁷³ Luis Crespo Castro (Matanzas, 1923-). Comandante del Ejército Rebelde y oficial de las FAR.

⁷⁴ José Morán Losilla, el Gallego (Camagüey, 1929-Guantánamo, 1957). Fue ajusticiado por traición.

La primera victoria



El contingente rebelde dedicó unos días a recuperarse y reorganizarse luego del tremendo revés sufrido. Las fuerzas de la dictadura insistían en divulgar la noticia de la muerte de Fidel y el aplastamiento del contingente. Era necesario hacer saber la verdad.

En la desembocadura del río La Plata existía un apostadero de la Guardia Rural, transformado en cuartel del ejército, como parte del reforzamiento militar producido tras el desembarco. Su guarnición tenía un total de 12 hombres, al mando de un sargento.

Desde el día 14 de enero, los rebeldes comenzaron la preparación: fue necesario hacer algunas prácticas de tiro, sobre todo, para entrenar a los nuevos combatientes. Se acercaron al objetivo y se organizaron la observación y la exploración.

Se detuvo al mayoral Chicho Osorio, chivato y cómplice del asesinato de varios campesinos. Fidel se presentó como coronel de las fuerzas de la tiranía y el hombre les dio no solo la información requerida, sino que se puso a alardear de sus crímenes.

En la madrugada del día 17 comenzó el asalto. Los rebeldes disponían de 22 armas, con pocas balas. El teniente Julio Díaz y sus hombres atacarían por la extrema derecha; Fidel con su grupo lo haría por el centro y Almeida y Raúl, con sus respectivas escuadras, por la izquierda.

A pesar de la resistencia inicial, los soldados se rindieron: tuvieron dos muertos y cinco heridos, tres de ellos de gravedad. Se les atendió y Fidel ordenó que se les entregaran los medicamentos necesarios, de acuerdo con lo que sería ley en el Ejército Rebelde. Los revolucionarios no sufrieron bajas. Se capturaron armas, balas y otros pertrechos.

Luego, la tropa rebelde se retiró hacia Palma Mocha y se internó con rapidez en la serranía, pues en la guerra irregular o de guerrillas se muerde y se huye.

La Plata fue la primera victoria rebelde.

Previendo que pudieran ser seguidos hasta el campamento por los militares, Fidel analizó los posibles itinerarios a seguir por el enemigo y montó el día 19 una emboscada en un lugar conocido como Llanos del Infierno. El 22, la tropa enemiga conducida por el teniente Ángel Sánchez Mosquera llegó al lugar y su vanguardia fue aniquilada, tras lo cual la columna se retiró: fue la primera emboscada contra fuerzas en movimiento, lo cual se convertiría en táctica habitual de la guerrilla.

Tres hechos trascendentes



Durante los meses de febrero y marzo no hubo acciones militares de consideración.

El 17 de febrero, en la finca de Epifanio Díaz,⁷⁵ en plena Sierra Maestra, se realizaría la primera reunión de la dirección nacional del MR-26-7, tras el alzamiento de Santiago y el desembarco del *Granma*.

Con ese fin, el 16, arribaron Frank País y Celia Sánchez, la Norma que había organizado los grupos de campesinos que apoyaron a los expedicionarios y, desde Manzanillo, brindaba su ayuda a la guerrilla. Ese mismo día llegaron Haydée, Vilma Espín,⁷⁶ Armando Hart y Faustino.

En la reunión, Fidel daría importantes lineamientos acerca de la labor a desarrollar en las ciudades y se acordó preparar el primer contingente de refuerzo a la guerrilla.

Ese mismo 17 de febrero, en la finca de Epifanio, en un ranchito de yaguas, en plena serranía, tuvo lugar la histórica entrevista, en la que Fidel relataría al periodista norteamericano

⁷⁵ Epifanio Díaz Gómez (?-1964). Campesino. Importante colaborador del Ejército Rebelde.

⁷⁶ Vilma Espín Guillois (Santiago de Cuba, 1930-La Habana, 2007). Combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde. Heroína de la República de Cuba. Presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas. Miembro del Consejo de Estado y del Comité Central del PCC.

Herbert Matthews todo lo ocurrido desde el desembarco en costas cubanas el 2 de diciembre.

Muy pocos días después, el 24, 25 y 26 de febrero, *The New York Times* daría a conocer el material recopilado por el avezado editorialista. El primero de sus artículos decía así: “Fidel Castro, el líder rebelde de la juventud cubana, está vivo y peleando con éxito en la intrincada Sierra Maestra, en el extremo sur de la Isla”.⁷⁷

Muy pronto, el primer refuerzo llegaría a la finca Palmas Altas en diferentes automóviles y, ya de verde olivo, se trasladaría en camiones a la finca de Epifanio, donde lo recibiría el Che, encargado de conducirlo a la Sierra. El 25 de marzo se encontrarían con Fidel.

⁷⁷ *Bohemia*, 3 de marzo de 1957, no. 9, p. 2 (suplemento).

Hacia el Turquino



Los campesinos de la zona, que sabían del comportamiento habitual de los soldados y lo comparaban con el de estos hombres, habían comprendido que Fidel y los suyos también peleaban por ellos y habían comprobado que la guerrilla era una fuerza capaz de derrotar al enemigo.

Sentían admiración y simpatía por Fidel y se esforzaban por ayudarlo en disímiles tareas; los más osados se incorporaron a la tropa rebelde que ya era un pequeño ejército en continuo crecimiento.

En esta etapa de riguroso entrenamiento, otros periodistas arribaron a la serranía. Resultó particularmente importante el documental “Rebeldes en la Sierra Maestra”, transmitido por la cadena norteamericana de televisión CBS y filmado entre abril y mayo por el reportero Robert Taber y el camarógrafo Wendell Hoffman.

El filme incluía el ascenso de la tropa rebelde al pico Turquino el 28 de abril y la entrevista a Fidel, realizada al pie del monumento de Martí.

Concluía con la escena en que los rebeldes cantan el himno nacional con los fusiles en alto, la cual es hoy para nosotros símbolo de victoria.

La madurez de la guerrilla



Almeida recibió la encomienda de recoger unas armas enviadas desde Santiago. Todos las deseaban; pero Fidel las distribuyó de acuerdo con los méritos adquiridos.

Al saber que se había producido por la costa norte el desembarco del *Corynthia*,⁷⁸ Fidel decidió atacar el cuartel de Uvero (28 de mayo), con el fin de disminuir la presión sobre aquellos expedicionarios.

El cuartel se hallaba a orillas del mar, por lo que el cerco se realizó desde tres direcciones: por la izquierda atacaron el pelotón de Crescencio y las escuadras de Efigenio, Camilo y Che; por el centro, los pelotones de Raúl y Almeida; y por el flanco derecho, el pelotón de Jorge Sotús⁷⁹ y la escuadra de Guillermo García. Fidel y su estado mayor —Celia,

⁷⁸ Comandada por Calixto Sánchez e integrada por 26 expedicionarios, de los que 16 fueron asesinados por fuerzas del régimen.

⁷⁹ Jorge Sotús Romero. Combatiente del Ejército Rebelde.

Manuel Fajardo,⁸⁰ Luis Crespo, Universo y Marciano Arias⁸¹— se situaron en una altura dominante frente al cuartel. En total, 80 rebeldes frente a 53 soldados de la guarnición.

Por primera vez en esta guerra, la mujer cubana, representada por Celia, combatía fusil en mano.

A pesar de haber sido sorprendido, el enemigo opuso tenaz resistencia; el combate se extendió por dos horas y 45 minutos; fue muy intenso y ambas fuerzas sufrieron bajas: los soldados 14 muertos y 19 heridos, así como 16 prisioneros. Los rebeldes, siete muertos — entre ellos, Julito Díaz, expedicionario del *Granma*— y nueve heridos.

Fidel valoró el heroísmo mostrado en la acción. Se destacaron Ernesto Guevara, que comenzaba a sobresalir por su impetuosidad, y Almeida, a quien se consideró el alma del combate.

El Che afirmó: “Para nosotros fue además la victoria que marcó la mayoría de edad de nuestra guerrilla”.⁸²

⁸⁰ Manuel Fajardo Sotomayor (Niquero, 1932-Matanzas, 1995). Uno de los primeros campesinos incorporados; alcanzó el grado de comandante del Ejército Rebelde y sería jefe de la columna no. 18 Antonio López Fernández, del Segundo Frente.

⁸¹ Marciano Arias Sotomayor. Combatiente del Ejército Rebelde.

⁸² Ernesto *Che* Guevara: Ob. cit., p. 99.

La guerrilla se extiende



En julio de 1957, Fidel tomó la decisión de dividir la fuerza rebelde y formar la columna no. 4, integrada por 75 hombres, estructurados en tres pelotones y al mando del Che.

A partir de este momento, cada columna operaría de modo independiente; aunque, en ocasiones, cooperarían entre sí, como ocurrió en los dos combates de Pino del Agua.

Ambas fuerzas llegaron el 10 de septiembre al pequeño caserío, edificado alrededor del aserradero. Fidel hizo saber su itinerario con la clara intención de que la información se filtrara hasta el ejército. Luego se retiraron del lugar; aunque el Che

regresó y se emboscó en el sitio, pues era habitual que tras la presencia rebelde, el enemigo llegara.

Siete días después, los militares arribaron en cinco camiones y, a pesar de su resistencia, la columna rebelde triunfó.

El 16 de febrero de 1958 tuvo lugar el segundo combate de Pino del Agua, esta vez dirigido por Fidel. La idea era cercar el aserrío y, a la vez, colocar emboscadas, que detuvieran el refuerzo del adversario. Fue otra victoria de la tropa insurrecta que, además, capturó un importante botín en armas y pertrechos. Una vez más, las columnas no. 1 y no. 4 habían combatido en cooperación.

Ya por entonces, el Che había reeditado el periódico *El Cubano Libre*⁸³ y se hacían gestiones para instalar una planta de radio. El 24 de febrero, desde el alto de Conrado, se lanzaron al aire las notas del “Himno invasor” y se escuchó la voz de un locutor que decía: “¡Aquí, Radio Rebelde...!”

Desde finales de marzo, Camilo, al frente de una tropa, cumplía diferentes misiones en los llanos del Cauto.

La guerrilla crecía y se fortalecía: era el momento de extenderse aún más con la creación de nuevos frentes guerrilleros. El 27 de febrero, Fidel ordenó formar dos columnas y ascendió a comandantes a los capitanes Raúl Castro y Juan Almeida, quienes serían sus jefes.

Tres días después, ambas fuerzas emprenderían el camino hacia su nuevo destino. Almeida partió hacia el noroeste de Santiago de Cuba y el 6 de marzo constituyó el Tercer Frente Mario Muñoz.

Raúl partió hacia el noreste de la antigua provincia de Oriente y fundó el Segundo Frente Oriental Frank País el 11 de marzo, cuando la agrupación guerrillera arribó a Piloto del Medio, en San Luis.

⁸³ El periódico *El Cubano Libre* se fundó el 18 de octubre de 1868 por iniciativa de Carlos Manuel de Céspedes y su primer director fue José Joaquín Palma. Resurgió en 1895, a instancias de Antonio Maceo y bajo la dirección de Mariano Corona. En honor a nuestros heroicos mambises, el periódico creado por el Che tendría la misma denominación.

Ofensiva contra la Sierra



Por su parte, las fuerzas de la tiranía no habían aquilatado en su justa medida el avance de la guerrilla.

Con el apoyo de la Misión Militar norteamericana, se preparó una nueva ofensiva contra la Sierra, denominada FF (fase final o Fin de Fidel). El objetivo era la captura o muerte de Fidel y la total destrucción de las fuerzas rebeldes. Para ello, se situarían batallones en la línea Estrada Palma-La Plata con el fin de obligar a la guerrilla a replegarse hacia Pi-lón-Niquero-cabo Cruz, y reducirla. Con ese fin, se sumarían cuatro batallones a los cinco ya destinados a la zona y se dispondría de apoyo directo de la Fuerza Aérea y la Marina de Guerra.

El fracaso de la huelga del 9 de abril, organizada por el MR-26-7, alentó a los militares y les hizo pensar que el enemigo estaba derrotado. El 3 de mayo, la dirección nacional del MR-26-7 se reunió en el alto de Mompié, donde se reafirmó la concepción de la lucha armada como vía fundamental en el enfrentamiento a la tiranía y Fidel fue nombrado jefe de todas las fuerzas revolucionarias de la sierra y el llano.

Como respuesta a la ofensiva, el mando rebelde cambió su táctica de combate y pasó de la guerra en movimiento a la de posiciones, vale decir, la defensa de un territorio: la Sierra. Este proceder desconcertó a las fuerzas de la tiranía. El 26 de abril, Fidel escribió: “[...] estamos preparándonos para resistir la ofensiva que el enemigo [va] a lanzar con todos sus recursos concentrando el ataque sobre esta columna”.⁸⁴

Para preparar el combate decisivo, Fidel determinó reagrupar las fuerzas de Camilo, Almeida, el Che y otras, junto a la columna no. 1; proteger la comandancia general y Radio Rebelde en La Plata; crear refugios antiaéreos para la población campesina y fortalecer los aseguramientos: comunicaciones, acondicionamiento del terreno y otros.

En mayo comenzó un lento avance del enemigo sobre La Plata. En Las Mercedes y Minas de Bueycito, los rebeldes tuvieron que replegarse; aunque sin dejar de combatir. El capitán Ramón Paz,⁸⁵ con solo siete hombres, detuvo dos compañías del batallón 18.

Entre el 27 y el 29 de junio se desarrolló la primera batalla de Santo Domingo, contra los batallones 11 y 22, al mando de Ángel Sánchez Mosquera. Esta acción, en la que desempeñó un papel fundamental el teniente Lalo Sardiñas,⁸⁶ significaría el viraje a favor del Ejército Rebelde y el inicio de la contraofensiva.

El 3 de septiembre quedó organizado el pelotón femenino Mariana Grajales; al frente, con el grado de teniente, fue designada la enfermera rebelde Isabel Rielo,⁸⁷ y como segunda al mando fue nombrada la teniente Teté Puebla.⁸⁸

⁸⁴ Cit. por Roberto Pérez Rivero: *La Guerra de Liberación Nacional*, p. 75.

⁸⁵ Ramón Paz Borroto (Morón, 1924-Sierra Maestra, 1958). Militante del MR-26-7 y comandante del Ejército Rebelde. Murió en el combate de Providencia, durante la segunda batalla de Santo Domingo.

⁸⁶ Eduardo Sardiñas Labrada, (Bayamo, 1929-?). Combatiente del Ejército Rebelde. Alcanzó el grado de comandante.

⁸⁷ Isabel Rielo Rodríguez (Santiago de Cuba, 1927-La Habana, 1989). Militó en el MR-26-7, fue combatiente del Ejército Rebelde. Coronel de las FAR.

⁸⁸ Delsa E. Puebla Viltres (Granma, 1940-). Militó en el MR-26-7, fue combatiente del Ejército Rebelde y de las FAR. Ostenta el grado de generala.

El Jigüe



Tras intentar avanzar hacia la comandancia rebelde, el batallón 18 había logrado hacerse fuerte en El Jigüe.

El 11 de julio, dos pelotones se dirigieron a la desembocadura del río La Plata para abastecerse de agua; pero fueron emboscados por los rebeldes al mando de Guillermo García, regresaron sin agua, y con cinco muertos, varios heridos y la pérdida de armas y pertrechos, incluida una ametralladora Thompson.

Con el mismo objetivo, el día 13 fue enviada al río una compañía; pero fue también emboscada y obligada a combatir. A la vez, el fuego arreció sobre el campamento y, desde entonces, la batalla no cesó.

La asediada tropa escapó: dos pelotones regresaron al campamento y el tercero avanzó hasta la playa. Las bajas eran sensibles y se perdió buena parte del armamento.

El batallón 18, cercado, sin agua y sin abastecimientos, estaba sometido a un hostigamiento constante. La fuerza aérea del ejército apoyaba a los cercados; pero la metralla representaba igual peligro para rebeldes y militares.

Mientras, los guerrilleros exhortaban a gritos al enemigo a la rendición; sus altoparlantes difundían música y alocuciones de jefes que llamaban a evitar la pérdida innecesaria de vidas.

La aviación no lograba causar daños a la guerrilla ni abastecer a su fuerza. Una compañía de refuerzo fue enviada con suministros y la orden de romper el cerco; pero los rebeldes la rechazaron y le causaron 12 muertos, 24 prisioneros y numerosos heridos; además perdió el armamento.

El batallón 18 llevaba nueve días sin alimento y la guerrilla se había apoderado del camino hacia el agua.

El día 19, al avanzar un segundo refuerzo, se reinició el combate. El mando batistiano comunicaba por radio que los rebeldes abandonaban sus posiciones —no era cierto y los cercados lo sabían— y al final, ordenó la retirada del refuerzo, lo que escuchado por los oficiales del batallón 18, minó su moral: estaban al límite de su resistencia.

Mediante una carta de Fidel, el día 20, se acordó una tregua, durante la cual, los rebeldes confraternizaron con los soldados y les ofrecieron alimento y agua. Se acordó la rendición y se brindó asistencia médica a los militares que, posteriormente, fueron entregados a la Cruz Roja (146 prisioneros).

Esta batalla hizo decrecer la moral combativa de aquel ejército carente de ideales.

De aquí en adelante el avance rebelde sería indetenible.

Ofensiva final del Ejército Rebelde



El plan estratégico elaborado por el jefe rebelde priorizaba la extensión de la guerra a todas las provincias, por lo que se organizaron nuevos frentes y columnas. También se proponía golpear la base económica de la dictadura y hacer fracasar las elecciones previstas para el 3 de noviembre.

Almeida regresó al territorio del Tercer Frente con su tropa reforzada. En esa zona se crearon nuevas unidades al mando del comandante Guillermo García y los capitanes Universo Sánchez y Calixto García. Desde la Sierra avanzaron hacia el lugar las columnas no. 9 Antonio Guiteras y no. 10 René Ramos Latour.

Hacia Camagüey salieron las columnas no. 11 y no. 13 para abrir un frente en esta provincia. Bajo las órdenes de Delio Gómez Ochoa⁸⁹ se formó el Cuarto Frente Simón Bolívar, con las columnas no. 12 Juan Manuel Márquez, no. 14 Simón Bolívar y no. 32 José Antonio Echeverría. Esas fuerzas apoyarían la campaña de Oriente.

⁸⁹ Delio Gómez Ochoa (Holguín, 1929-). Integrante del MR-26-7 y del Ejército Rebelde. Luego del triunfo de la Revolución Cubana se unió a la lucha contra el dictador Trujillo en la República Dominicana, donde es considerado Héroe Nacional.

El 21 de agosto partió, con la misión de llegar a Pinar del Río y establecer allí un frente guerrillero, la columna invasora no. 2 Antonio Maceo, al mando del comandante Camilo Cienfuegos. En respuesta a su ascenso, el legendario guerrillero le escribió a Fidel: “Más fácil me será dejar de respirar, que dejar de ser fiel a su confianza”.⁹⁰

Diez días después, avanzaría hacia el centro de la Isla otra columna insurrecta: la no. 8 Ciro Redondo, al mando de Ernesto *Che* Guevara.

Se preparó una operación para profundizar el cerco que sobre Santiago de Cuba ya habían iniciado las fuerzas de Almeida. Ahora se previó tomar Jiguaní, Baire, Contramaestre, Maffo y Palma Soriano.

Por su parte, las fuerzas del Segundo y Tercer Frentes emprenderían la operación Flor Crombet, con la cual caerían La Maya, Alto Songo, El Cristo y San Luis.

La operación Santiago comenzaría con la batalla de Guisa.

⁹⁰ Zunzún: *De Camilucho a K100fuegos*, p. 21.



El ataque, concebido por Fidel, comenzó cuando, alrededor de las ocho y treinta del 20 de noviembre, los rebeldes atacaron por sorpresa una patrulla —tres vehículos y 23 hombres—, que habitualmente hacía el recorrido Guisa-Bayamo, la cual fue aniquilada.

A partir de ese día y durante diez más se combatió sin descanso en 18 acciones. El 23, una tropa del ejército trató de avanzar por el camino de El Corojo; pero fue rechazada. El 25, un batallón de infantería precedido por dos tanques T-17 embistió por la carretera Bayamo-Guisa en 14 camiones; pero fue atacado por los guerrilleros que le cortaron la retirada y, con una mina, paralizaron uno de los tanques: quedaban así cercadas no solo la guarnición de Guisa, sino también el batallón de refuerzo —apoyado por la aviación—, que traía la misión de romper la defensa rebelde en el arroyo de Cupaynicú.

Un nuevo y más poderoso refuerzo intentaría, al día siguiente, sacar del cerco estas tropas; pero, aunque combatió durante todo el día, no lo logró. Los rebeldes capturaron tres camiones con armas y pertrechos.

El 29 y el 30, nuevas fuerzas enemigas intentaron rescatar a los sitiados; pero no lo consiguieron. Al fin, a las cuatro de la tarde del 30, la guarnición enemiga abandonó el pueblo en precipitada fuga, dejando atrás armas y pertrechos, y en la noche, la vanguardia rebelde penetró en Guisa.

Esta victoria facilitó el avance sobre Baire, Jiguaní, Maffo, Palma Soriano y Santiago de Cuba...

Combatieron en esta batalla 2700 soldados, tanques medianos y ligeros, y una batería de obuses. Además, el enemigo envió diez refuerzos, de los cuales ocho fueron rechazados, uno no fue detectado y penetró en Guisa, y el de mayor envergadura, aunque fue rechazado, logró evacuar una compañía.

El ejército contaba con 12 hombres por cada rebelde. No obstante, sufrió alrededor de trescientas bajas entre muertos y heridos y se le capturó una gran cantidad de armas. Los revolucionarios sufrieron una muerte muy sensible: Braulio Curuneaux.⁹¹

⁹¹ Braulio Curuneaux Trimiño (Guáantanamo, 1929-Guisa, 1958). El 26 de julio de 1953, era sargento y servía en la guarnición del Moncada. Como se negó a participar en los crímenes cometidos ese día, fue encarcelado. Durante el alzamiento del 30 de noviembre de 1956, en Santiago, escapó de la prisión y se encaminó a la Sierra, donde se incorporó a la guerrilla. Era capitán del Ejército Rebelde.



Fuerzas del Primero y Tercer Frentes, al mando de Fidel, iniciaron el 9 de diciembre, la toma Maffo —entre Bayamo y Santiago—, que abriría el paso hacia la capital oriental.

Al día siguiente, los rebeldes entraron al poblado; pero el enemigo se había replegado hacia el Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba (Banfaic), cuyas instalaciones

contaban con fuertes defensas, agua y alimentos para una resistencia prolongada. Allí se concentraron 130 hombres, pertrechados con morteros y abundante parque, así como las guarniciones del central América y de Contramaestre, que habían buscado protección en el Banfaic.

El único refuerzo enviado por el enemigo fue rechazado el día 16 por una emboscada rebelde. A partir de entonces, los sitiados solo contaron con el apoyo aéreo, que resultaría ineficaz, pues los suministros lanzados fueron capturados por los guerrilleros.

La tropa del ejército combatió con inusual bravura, amparada en su posición; pero los rebeldes también peleaban con coraje. Veinte días de intensos combates convirtieron esta acción en una de las más largas de la guerra.

El Ejército Rebelde había tomado Jiguaní el 19 de diciembre y Palma Soriano el 27: Maffo seguía siendo el único reducto en manos del ejército entre Bayamo y Santiago.

De Palma Soriano se trajo un carro de bomberos lleno con cinco o seis mil litros de gasolina, listo para explotar... El jefe de la guarnición quería continuar resistiendo; pero Fidel le hizo ver con claridad la situación y lo convenció para que se rindiera, lo que ocurrió el día 30.

Las bajas rebeldes habían llegado a cinco muertos y 20 heridos, mientras que el adversario tuvo un muerto, más de diez heridos, y un comandante, cinco tenientes y 124 soldados prisioneros. Se les ocuparon 134 armas, miles de cartuchos y otros medios.

Los rebeldes y la población de Maffo resistieron con heroísmo el implacable fuego de los morteros y la aviación enemiga. La victoria alcanzada garantizó que no hubiera entre esta ciudad y Bayamo una sola fuerza enemiga que pudiera interferir en la toma de Santiago.

Esta vez, los mambises sí entraron a Santiago



El general Cantillo⁹² traicionó los acuerdos adoptados con Fidel, tomó el mando de las fuerzas armadas y, con el apoyo de la burguesía y el imperialismo, pretendió robar al pueblo el triunfo revolucionario.

En respuesta al golpe militar el líder rebelde se trasladó a Palma Soriano, donde se hallaba Radio Rebelde, desde cuyos micrófonos alertó acerca de la situación y dio la orden a todas las columnas del Ejército Rebelde de atacar sin tregua:

[...] nuestras tropas no deben hacer alto al fuego en ningún momento.

Nuestras fuerzas deben proseguir sus operaciones contra el enemigo en todos los frentes de batalla.

[...] La dictadura se ha derrumbado como consecuencia de las aplastantes derrotas sufridas en las últimas semanas [...]

⁹² Eulogio Cantillo Porras. Jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército. El 28 de diciembre se había reunido con Fidel en el central Oriente, donde el jefe rebelde impuso tres condiciones: no propiciar el golpe de Estado, no permitir la huida de Batista y no negociar con la embajada norteamericana. Cantillo hizo justamente lo contrario y, al final, escapó junto a Batista hacia República Dominicana.

¡Revolución SÍ; golpe militar NO!

¡Golpe militar de espaldas al pueblo y a la Revolución NO [...]!⁹³

Fidel orientó al pueblo iniciar la huelga general revolucionaria el día 2 y, a los santiagueros les explicó que la ciudad estaba sitiada y les pidió apoyo. Sabía que la batalla de Santiago sería muy dura; pero también que el Ejército Rebelde vencería.

Raúl entró al Moncada, conversó con los oficiales y soldados, y los convocó a un intercambio con el jefe guerrillero en el Escandel, donde —según explicó Fidel a los santiagueros— los militares tomaron el acuerdo de “[...] desaprobar el golpe amañado de Columbia [...] Gracias a esa actitud se ahorró mucha sangre [...]”,⁹⁴ no fue necesario combatir en esa ciudad y los mambises del siglo xx entraron en Santiago.⁹⁵

⁹³ Fidel Castro: “Instrucciones a todos los comandantes del Ejército Rebelde y al pueblo”, en *La contraofensiva estratégica*, pp. 371-372.

⁹⁴ _____: “Discurso pronunciado en el Parque Céspedes de Santiago”, 1.º de enero de 1959.

⁹⁵ Alusión a lo ocurrido al final de la Guerra del 95, cuando los norteamericanos impidieron a las fuerzas del mayor general Calixto García entrar a Santiago.

La Caravana de la Libertad



En el Parque Céspedes, frente al Ayuntamiento santiaguero, se produjo el primer acto público de la Revolución triunfante. Esa noche, Fidel exhortó al pueblo a defender su Revolución: “Y cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, ese pueblo es invencible”.⁹⁶

Poco después, Fidel se dirigió hacia Bayamo y desde allí comenzó su recorrido la Caravana de la Libertad. El avance fue lento, pues se detenían en cada poblado para confraternizar con la gente que vitoreaba a los barbudos, agradecida y emocionada.

Holguín, Camagüey, Guayos, Cabaiguán, Placetas, Falcón, Santa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Manacas, Colón, Matanzas... A Cárdenas llegó a media mañana y se dirigió a la casa de José Antonio Echeverría: abrazó a la madre, saludó a los familiares y marchó al cementerio local para rendir homenaje al líder estudiantil y depositar flores en su tumba.

El 8 de enero, por El Cotorro, entró Fidel a La Habana. Se le iban uniendo su hijo Fidelito, Camilo, el Che y un mar de pueblo, jubiloso y agradecido. En el Palacio Presidencial recibió el saludo del presidente del Gobierno Revolucionario Manuel Urrutia⁹⁷ y Fidel

⁹⁶ Fidel Castro: “Discurso pronunciado en el Parque Céspedes”, cit.

⁹⁷ Manuel Urrutia Lleó. Magistrado, juez de la causa seguida a los moncadistas, donde defendió el derecho

habló al pueblo congregado. Desde la terraza norte del Palacio Presidencial, el líder de la Revolución invitó a los capitalinos a Columbia —hoy Ciudad Escolar Libertad—, sede de la máxima jerarquía del ejército republicano, que había sido tomada por las armas del pueblo al mando de Camilo.

Por el Malecón, avanzaron hasta Columbia, empujados por el remolino de gente que los saludaba. Ya el día dejaba paso a las sombras nocturnas y la luz eléctrica sustituía a la del sol...

Los organizadores de aquella inolvidable concentración habían soltado un grupo de blancas palomas en símbolo de paz y tres de las aves se separaron del grupo y caminaron por los bordes de la tribuna. Una de ellas se acercó a Fidel, revoloteaba, aleteaba y, al fin, se posó, alba y palpitante, sobre el hombro izquierdo del hombre y allí se mantuvo durante algunos minutos, mientras un huracán de voces coreaba el nombre del líder de la Revolución Cubana.

Fue precisamente en medio de este discurso, que Fidel pronunciaría esa frase que no olvidamos nunca los cubanos: “¿Voy bien, Camilo?”⁹⁸

de los cubanos a la resistencia armada Primer presidente del Gobierno Revolucionario. En poco tiempo se convirtió en un freno a la aplicación del Programa del Moncada. Cuando el 16 de julio, Fidel renunció al cargo de primer ministro por la actuación de Urrutia, una gran protesta popular respaldó al jefe rebelde y Urrutia se vio forzado a renunciar al cargo.

⁹⁸ Fidel Castro: “Discurso pronunciado en la Ciudad Militar de Columbia”, 8 de enero de 1959.

Cuba y Fidel



Tras el triunfo revolucionario del 1.º de Enero y el extraordinario júbilo de cada cubano, Fidel y su pueblo emprendieron la ardua tarea de la reconstrucción del país.

Por muchos años, Fidel lideró los destinos de Cuba y, con su guía, la pequeña islita caribeña halló un lugar digno en el mapa del mundo.

El 25 de noviembre del 2016, tras haber cumplido 90 fructíferos años de vida, falleció Fidel y Cuba toda lloró su muerte con esa pena profunda que oprime el pecho.

Era la despedida al hombre mortal que durante más de cincuenta años había estado entrañablemente unido a nosotros como conductor, como amigo, como hermano, como padre... Un dolor tranquilo, sosegado, pues sabíamos que tarde o temprano su desaparición física ocurriría, él nos preparó para eso...

Sabemos también que, en realidad, no morirá nunca, que su ejemplo inmortal estará siempre a nuestro lado, que son eternos su pensamiento y su dignidad, que hoy forman parte del arsenal de cada cubano, porque, como dijera Martí, “[...] Cuando se muere / En brazos de la patria agradecida, / [...] / ¡Empieza, al fin, con el morir, la vida!”⁹⁹ También recordamos sus propias palabras: “Los hombres que perseveran, los hombres que

⁹⁹ José Martí: *Obras completas*, t. 17, p. 41.

resisten, los hombres que defienden una causa justa y saben llevar adelante esa causa, vencen”.¹⁰⁰

Y nuestra nación vencerá, porque él nos seguirá guiando, porque Fidel es Cuba y Cuba es Fidel.

**La historia
se encarga hoy
de confirmar con creces
sus palabras.**

¹⁰⁰ Fidel Castro: “Discurso en la Academia de Ciencias de Cuba”, 15 de enero de 1960.

Bibliografía

- ALADRO CARDOSO, MAYRA; SERVANDO VALDÉS SÁNCHEZ Y LUIS ROSADO EIRÓ: *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba, 1956-1959*, Ediciones Abril, La Habana, 2007.
- ALMEIDA BOSQUE, JUAN: *¡Atención! ¡Recuento! Presidio. Exilio. Desembarco*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2002.
- _____ : *La Sierra*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2002.
- _____ : *La aurora de los héroes*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2002.
- ÁLVAREZ TABÍO, PEDRO: *Diario de la guerra*, t. 1, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010.
- BLANCO CASTIÑEIRAS, KATIUSKA: *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz*, Casa Editora Abril, La Habana, 2003.
- _____ : *Fidel Castro Ruz Guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, 2 t., Casa Editora Abril, La Habana, 2011.
- CASTRO RUZ, FIDEL: "Carta a Naty Revuelta", en archivo de la Oficina de Asuntos Históricos.
- _____ : "Carta sobre la amnistía", en *Bohemia*, año 47, no. 12, 25 de marzo de 1955.
- _____ : "Declaración al salir de Cuba", 7 de Julio de 1955, en archivo Oficina de Asuntos Históricos.
- _____ : "Discurso pronunciado en el Parque Céspedes de Santiago de Cuba", 1.º de enero de 1959, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
- _____ : "Discurso en la Ciudad Militar de Columbia", La Habana, 8 de enero de 1959, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
- _____ : "Discurso en la Academia de Ciencias de Cuba", 15 de enero de 1960, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>
- _____ : *En esta Universidad me hice revolucionario*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2000.
- _____ : *La contraofensiva estratégica*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010.
- _____ : *La victoria estratégica*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010.
- _____ : *La historia me absolverá*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2016.
- _____ : *Antología de documentos y discursos*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2016.
- CENTRO DE ESTUDIOS MILITARES DE LAS FAR: *Historia militar de Cuba*, segunda parte, t. 1, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2011.
- COLLADO ABREU, NORBERTO: *Collado: timonel del Granma*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2006.

- GARCÍA MORENO, MARÍA LUISA: "Fidel Castro y José Martí: coincidencias de dos grandes hombres, en *El Historiador*, tercera época, no. 6-7, 2017 (en imprenta).
- _____ : "Fidel en la prensa cubana: primeros tiempos", en <http://www.cubaperiodistas.cu>
- _____ : "Fidel: crónica de una batalla desde la prensa", en <http://www.cubaperiodistas.cu>
- GUEVARA, ERNESTO CHE: *Pasajes de la guerra revolucionaria*, Editora Política, La Habana, 2003.
- MARTÍ PÉREZ, JOSÉ: *Obras completas*, Colección digital, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2007.
- MENCÍA COBAS, MARIO: "Extensa gestación del pensamiento político militar de Fidel Castro para el cambio social", en *Cinco Palmas*, no. 4, tercera época, La Habana, mayo 2017.
- _____ : "Surgimiento del liderazgo en Fidel Castro", en *El Historiador*, tercera época, no. 5, abr.-jun., 2016.
- _____ : "Así empezó la historia del Guerrillero Heroico", en *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba*, año 108, no. 2, jul.-dic., 2017.
- NORMAN ACOSTA, HEBERTO: *La palabra empeñada. El exilio revolucionario cubano 1953-1956*, 2 t., Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2016.
- _____ : "Sobre la visita de Fidel Castro a Nueva York en octubre de 1955", en *Cinco Palmas*, no. 2, tercera época, La Habana, mayo del 2015.
- _____ y PEDRO ÁLVAREZ TABÍO: *Diario de la guerra 2*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010.
- OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS DEL CONSEJO DE ESTADO: *La epopeya del Granma*, La Habana, 2016.
- OJEDA NEREY, OSCAR: *El primer fidelista. René Rodríguez Cruz, el Flaco*, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2016.
- PÉREZ RIVERO, ROBERTO: *La Guerra de Liberación Nacional. Formación y desarrollo del Ejército Rebelde*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2006.
- QUINTERO TRAVIESO, HÉCTOR: *Rebelión*, Ediciones Abril, La Habana, 2009.
- RAMONET IGNACIO: *Cien horas con Fidel*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.
- VALDÉS RODRÍGUEZ, ISRAEL: *Tradiciones históricas de los órganos de la Seguridad Militar cubana*, t. II (mimeografiado).
- ZUNZÚN: *De Camilucho a K100fuegos*, Ediciones Abril, La Habana, 2009.